REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
LUNES XXII ORDINARIO: LUCAS 4: 16-30
SIXTO GARCÍA

PRIMER PUNTO: EL TEXTO

Vino a Nazaret, donde se había criado, y entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado. Se levantó para hacer la lectura y le entregaron el volumen del profeta Isaías. Desenrolló el volumen y halló el pasaje donde estaba escrito:

"El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor."

Enrolló el volumen. Lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: "Hoy se ha cumplido esta Escritura que acaban de oír." Todos hacían comentarios sobre él y se extrañaban de la elocuencia y seguridad con que hablaba.

La gente se preguntaba: "¿Pero no es éste el hijo de José?" Él les respondió: "Seguramente ustedes me van a aplicar el refrán que dice: Médico, cúrate a ti mismo Todo lo que hemos oído en Cafarnaún, hazlo también aquí en tu patria." Y añadió: "Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su patria.

"Les digo de verdad que en vida de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses y hubo gran hambre en todo el país, había muchas viudas en Israel, pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda de Sarepta en Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, y ninguno de ellos fue purificado sino Naamán, el sirio."

Al oír esto, todos los de la sinagoga montaron en cólera y, levantándose, lo sacaron fuera del pueblo y lo llevaron a una altura escarpada del monte sobre el que se elevaba el pueblo, con ánimo de despeñarlo. Pero él, pasando por medio de ellos, se marchó.

SEGUNDO PUNTO: EL "CONTEXTO DEL TEXTO"

1) El relato de Lucas 4: 16-30 es bello y conmovedor, en su sencillez: Jesús regresa a su ciudad de niñez y juventud, Nazaret, en aquel entonces, un muy pequeño villorio enclavado en las distantes lomas de Galilea, con una población de unos 400 habitantes. Como buen judío, Jesús va el sábado a la sinagoga. Como gesto de honor a un hijo del pueblo, ausente y ahora de vuelta, el ayudante del jefe de sinagoga le da a leer los rollos de la Ley y los Profetas, y luego le invita a comentar las lecturas.

2) El mensaje central del Evangelio de hoy gira en torno a esta homilía, o sermón de Jesús. El contexto de sus palabras es la liturgia de la sinagoga. Es bueno aquí repasar cómo se desempeñaba la oración en una sinagoga de su tiempo:

a) Los orígenes de la sinagoga son oscuros: probablemente fueron inspiradas por las asambleas de los israelitas durante la cautividad babilónica (587-538 A.C.), Jerusalén y el Templo había sido destruidos, y, en cautividad, Israel no tenía un espacio sagrado para orar. Formaban asambleas de oración (la palabra "sinagoga" significa "congregar"). La sinagoga más antigua que se conoce, en Alejandría (o, la de Dura-Europos), data del siglo 3 antes de Cristo, y ciertamente la sinagoga ya existía como institución desde años antes.

b) La liturgia de la sinagoga, en la cual participa Jesús en este Evangelio, estaba cargo de laicos: el jefe, el "archi-sinagogo," y su ayudante, el "hazzan" (o "ministro de la Palabra") preparaban la liturgia para los sábados.

3) La liturgia de la sinagoga consistía en:

a) El comienzo, el grito de Moisés en Deuteronomio 6: 4: "¡Shema, Yisrael, Adonai Eloheinu, Adonai Ehad!" – "¡Escucha, Israel, el Señor es Dios, solamente el Señor!"

b) La recitación del "Shemone Esre," o "Dieciocho Bendiciones," del cual, después de la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70 D.C., la duodécima bendición se convirtió en el "birkat ha minnim," la maldición contra los herejes, los "minnim," o sea, los judíos conversos a Jesús.

c) Luego el ayudante sacaba de un armario un rollo, o pergamino, con la Ley ("Torah") y otro rollo con la "secuencia de los Profetas" ("haptará") y se los daba a un participante – si, como es el caso de Jesús, un antiguo residente del pueblo regresaba a visitar, se le concedía el honor de leer un texto de la Ley y los Profetas.

d) A continuación, el lector, u otro participante, interpretaba las lecturas, o sea, predicaba un sermón – la antigua Iglesia cristiana adoptó esta costumbre: nuestra práctica de predicar un sermón en la Misa viene directamente de la celebración litúrgica de la sinagoga – en nuestro texto de hoy, se le concede ese honor a Jesús.

e) La liturgia de la sinagoga concluía con la recitación del "Kaddish" (o: "Qaddish"), una oración de alabanza al nombre de Dios, la cual Jesús toma como contexto para la primera parte del Padre Nuestro – dada la solemnidad de invocar el nombre de Dios, sobre todo en el momento de la muerte, con el paso del tiempo el Qaddish se convirtió en una oración por los muertos.

4) El texto del Evangelio de hoy empieza en el vs. 16 del capítulo 4, pero presupone el contexto de los vss. 14-15: "Jesús volvió a Galilea guiado por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. Iba enseñando en las sinagogas, alabado por todos" – Estos versículos, que NO están incluidos en el Evangelio de hoy, son claves para entender lo que sigue:

a) “Guiado por el Espíritu” es una expresión clave de Lucas: su Evangelio es, entre otras cosas, la narrativa de la acción del Espíritu en la Historia de la Salvación – en el Libro de los Hechos, atribuido también a él (el “segundo volumen” de su obra en el NT), el protagonista principal es el Espíritu Santo,+. Lucas nos ha dicho que Jesús fue al desierto, a ser tentado, “lleno de Espíritu Santo” (Lucas 4: 1) - ¡Es importante tener en cuenta que en a Cristología de Lucas, la misión de Jesús presupone la intervención directa del Espíritu Santo!

b) El mismo versículo nos dice que Jesús enseñaba en las sinagogas (San Pablo y los primeros discípulos enseñaban siempre primero en las sinagogas, como atestigua el Libro de los Hechos (Hch 13: 5, 14; 14: 1; 17: 10; 18: 4, 26; 19: 8): ¡Jesús enseñaba! El Jesús del Evangelio de Lucas es el maestro por excelencia: Lc 4: 31; 5: 3, 17; 6: 6; 13: 10, 22; 20: 1, 21; 21: 37 y otros.

5) Jesús, nos dice el texto, regresó a Nazaret, “y entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado” – Jesús es un fiel judío, y Lucas nos lo presenta orando en la sinagoga frecuentemente: Lc 4: 33, 44; 6: 6; 13: 10 - ¡ESTO ES CLAVE! La predicación del Reino, de los tiempos mesiánicos, está profundamente enraizada y entretejida con la historia de Israel

6) Siguiendo la costumbre de la sinagoga, el “hazzan,” el ayudante, le da a Jesús los pergaminos de la Ley y los Profetas. Jesús lee del texto de Isaías 61: 1-2: “El Espíritu del Señor (está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Noticia, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”

8) ¡Los pobres, los cautivos, los ciegos, los oprimidos – temas centrales que definen el ministerio y la persona de Jesús en San Lucas! – La “liberación a los cautivos” y la proclamación del “año de gracia del Señor” son alusiones al Deuteronomio 15: 1-7, que estipulaba que cada siete años se remitían las deudas y se liberaba a los esclavos, y al Levítico 25: 8-12, que prescribía que cada cincuenta años se cancelaban igualmente todas las deudas, y se liberaban a los encarcelados y esclavos - ¡Liberación, perdón de deudas . . . y de trasfondo, el tema del anuncio del Evangelio a los pobres – señales infalibles de la llegada del Mesías, de la Pascua de justicia, compasión y liberación! (cf. Mateo 11: 3-5).

9) ¡He aquí el mensaje clave del evangelio de hoy! Es un relato asombroso, bello y terrible a la vez:

a) Primero, Jesús dice que “hoy se ha cumplido esta Escritura que acaban de oir” – El vs. 22 nos dice que “todos hacían comentarios sobre él y se maravillaban de su elocuencia y la seguridad con que hablaba” – El griego “thaumazo,” pasmo y asombro, es mejor traducción que “extrañarse” –¡ Notemos, la primera reacción es de admiración ante las palabras de Jesús, PERO,

b) De pronto, tomando al lector del Evangelio desprevenido, ¡la asamblea cambia de actitud hacia Jesús! ¡La admiración comienza a convertirse en sospecha! Leemos aquí la misma deprecación que leemos en Mateo 13: 53-58: "Pero ¿no es este el hijo de José?"

c) ¡La respuesta de Jesús entonces lo cambia de todo: de admiración, cediendo a la sospecha, sus palabras van a inducir furia homicida contra Él: "Ningún profeta es bien recibido en su país," y le pone el punto neurálgico a todo este episodio: les recuerda que el profeta Elías, en tiempos de una gran hambre en Israel, donde "había muchas viudas," no fue enviado a ninguna de ellas, ¡sino a una pagana, una viuda en Sarepta, territorio fenicio, pagano! (1 Libro de los Reyes, 17: 9ss) –

d) Jesús hace más dolorosa, más subversiva su profecía : Les recuerda que Eliseo, el discípulo de Elías, no fue enviado a curar a ninguno de los muchos leprosos en Israel, sino al sirio Naamán, ¡un pagano! (2 Reyes 5: 14)

d) Y entonces la asamblea de la sinagoga no aguanta más, y tratan de despeñarlo desde una altura escarpada – pero Jesús se les escurre. ¿Por qué la admiración se torna en odio, en intento de homicidio?¡He aquí EL NÚCLEO DEL MENSAJE del Evangelio de hoy!

e) La respuesta es evidente: al referirles cómo estos dos profetas tan venerados en la memoria de su audiencia, Elías y Eliseo, había sido enviados a ayudar a paganos, ¡Jesús les ha dicho que la salvación, la liberación de pobres y cautivos, no es premio exclusivo del Pueblo de Dios!, para la sinagoga - ¡Los gentiles paganos – en verdad, toda los hombres y mujeres – están llamados a la plenitud del Reino!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Mis 30 años de enseñar Teología Filosófica y Nuevo Testamento en un Seminario, y mi trabajo en parroquias, en todo el Sur de la Florida, me ha brindado la amarga experiencia de un catolicismo "exclusivista," para "puros y perfectos," para "los escogidos" del Señor – pululan en nuestras comunidades – y me atrevo a decir, basado en la enseñanza del papa Francisco, y diálogos con colegas de Latino América y Europa, que es un problema de arraigo universal.

2) Hay tantos que conciben sus comunidades, parroquias, o grupos de oración como asambleas de los privilegiados, cerrada y bien guarnecida, por leyes y reglamentos, contra la "contaminación" que los pobres, los migrantes, los que carecen de domicilio, los hambrientos, pobres y "descartados," en palabras del papa Francisco, a quienes se les desprecia, se les impide la entrada, se les margina – "¡Esto no es para ustedes! – se les dice - ¡Esto es solamente para los "buenos católicos," nosotros, los agentes de Seguridad de la ortodoxia, del decoro, de los ornamentos y lujos en nuestras iglesias!"

3) Pero ahí está el Evangelio, centrado y densificado en la persona del profeta, Mesías, Hijo de Dios, Jesús de Nazaret - ¡Un profeta más, como

Jeremías, como Sócrates, como tantos que han tenido la osadía de perturbar y subvertir nuestras enfermizas seguridades y encierros, el profeta Jesús, que va a sufrir la misma suerte que todos los profetas anteriores y posteriores a él – ¡la Cruz!

4) PERO, ¡la Cruz es la puerta a la Pascua definitiva: Resurrección, "liberación de los cautivos y oprimidos"! Desde el resplandor luminoso de su Pascua, Jesús nos habla la más frecuente expresión en las Escrituras: "¡No tengan miedo! No tengan miedo a lo nuevo, a lo inesperado, a los horizontes de imprevistos encuentros con aquellos que nos resultan extraños, ajenos, lejanos . . .

5) Concluyo, como he hecho antes, con las palabras perennemente proféticas del papa Francisco: "Prefiero una Iglesia herida, accidentada, manchada por salir a la calle, que una Iglesia enferma por la comodidad y el encierro de aferrarse a sus propias seguridades" ("Evangelii Gaudium," 49).

6) ¿Profetas perseguidos o parroquianos homicidas? La opción es nuestra.